

Presentación

Esta duodécima entrega de la *Revista de Santander* dedica su dossier al sorprendente fenómeno, calificado por algunos analistas como “milagro”, de la sostenibilidad económica del área metropolitana de Bucaramanga. Contrariando todos los modelos que explican el éxito de una ciudad, Bucaramanga aparece como un acertijo difícil de explicar en el concierto nacional: alejada de las costas marítimas, sin grandes recursos extractivos ni industrias capaces de actuar como “magnetos”, con un origen humilde entre los poblamientos indios y aún en los tiempos republicanos, todo indica que se ha hecho a sí misma a fuerza de su tesón y su disciplina colectiva. Pero quizás su tradición educativa ayuda a explicar en algo su sostenibilidad, como argumentan los dos artículos reunidos en este dossier.

La sección de nuevas corrientes intelectuales ofrece esta vez una crítica despiadada del concepto de *etnia*, introducido en nuestro país por los estudios estadounidenses de los grupos subalternos, de gran potencialidad para erosionar los avances alcanzados por el proyecto moderno de la ciudadanía universal incluyente. Pedro Gómez García arremete contra ese pseudoconcepto en una nueva perspectiva analítica que subvierte el programa cultural del Ministerio de Cultura durante las últimas décadas. Por su parte, David

Armitage y Jo Guldi examinan en la perspectiva de los *big data* el futuro de la ciencia histórica y el retorno de la larga duración en el análisis de las ciencias sociales.

En la sección de historia, Marta Fajardo reexamina el papel de José Celestino Mutis en el derrotero de la Real Expedición Botánica que se organizó en el Nuevo Reino de Granada y se presentan dos documentos inéditos de gran valor para la comprensión de nuestra historia: el primero es una carta escrita por el doctor Francisco Soto al vicepresidente Domingo Caicedo en el momento en que el proyecto bolivariano de Colombia se disolvía y había que reintegrar la matriz histórica de los granadinos. El segundo es la réplica que el padre Félix Restrepo, faro espiritual de las juventudes de la Universidad Javeriana, dio a un Laureano Gómez exilado en España y en su resentimiento.

Pasando a la sección de artes, se presenta el caso de una pequeña pinacoteca que emergió de repente entre los fondos documentales del Archivo General de la Nación. Se rescatan los nombres de los autores de las obras y de los temas en la perspectiva de los diversos movimientos del arte nacional. La sección de filosofía se llena con un solitario ensayo de Immanuel Kant de importancia para las nuevas generaciones de ciudadanos modernos: “¿Cómo orientarse en el pensamiento?”.

La sección de literatura trae una crítica de las costumbres sociales del Bogotá del siglo XIX en la pluma de un autor anónimo, recientemente rescatada en un negocio de antigüedades, y la contundente respuesta que la Real Academia de la Lengua Española dio al problema reciente del sexismo lingüístico, de cuyo extremismo más

ridículo ha dado muchas pruebas el actual presidente de Venezuela. Finalmente, esta vez se escogió como uno de los maestros supremos de las letras a Camilo José Cela, cuyo talento se ilustra muy bien en su texto titulado *Del Tajuña al Cifuentes*.

De esta manera se mantiene ya por una docena de años el compromiso de la Universidad Industrial de Santander con la cultura, con lo cual esta revista vuelve a presentarse ante la sociedad ilustrada de Santander y del país como un esfuerzo institucional de promoción de la dignidad, la autonomía y la solidaridad de la inteligencia humana en el año en el que la paciencia nacional finalmente cosechó una vieja esperanza: el final de los diálogos de paz de La Habana y la incorporación del grupo guerrillero más antiguo de su historia a la vida civil.

Hernán PORRAS DÍAZ

Rector Universidad Industrial de Santander